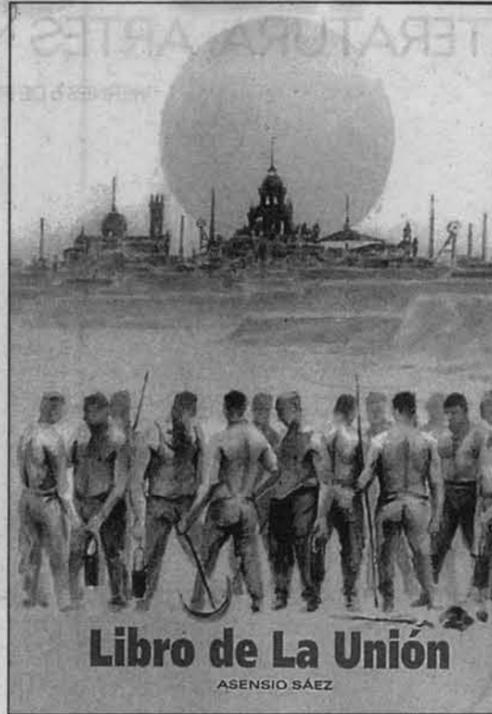


## Una perla entre el oro

'Libro de La Unión'.  
Asensio Sáez.  
Asociación de  
Belenistas.  
169 páginas.  
24 €

Cinco ediciones de un libro que apenas tiene publicidad, aparecido en una editorial modesta y de un autor cuyo rostro difícilmente podremos ver asomar en los antropófagos programas del corazón ni en las siniestras revistas del hígado, es todo un milagro que habría que atribuirle a la Virgen del Rosario, la dignísima y bella patrona de la encantada y encantadora ciudad de La Unión donde vive el autor de estas páginas, **Asensio Sáez**, hombre aún joven, repleto de energía y apasionado por la literatura a pesar de sus ochenta años. Es, casi con toda probabilidad, el único y digno heredero del arte de **Gabriel Miró**, al que no conoció por poco, porque el alicantino se marchó al otro mundo -por ser, seguramente, un escritor del otro mundo- tempranamente. Asensio Sáez, excelente pintor y autor de varios centenares de cuentos publicados en los mejores periódicos y revistas españolas desde hace sesenta y tantos años, novelista (ganó en su día, hace una veintena de años, el prestigioso *Gabriel Sijé* de Orihuela, acaso para estar más cerca, si cabe, de su adorado Miró) y poeta, con su libro *Cuatro esquinas*, originalísimo, ramoniano a carta cabal. Y también está, cómo no, su *Libro de La Unión*, monumento al buen gusto en este mundo tan zafio y ordinario, gozo mayor del reino, reluciente perla en medio del oro de su obra, del que ahora, como se dejó dicho, se publica su quinta edición, con una sugerente e inspiradísima portada de otro unionense de pro, Paco Conesa. ¿El



*En el libro está la vida entera de una ciudad, en su día, alucinante. Sus gentes, sus calles...*

libro? ¿Qué decir del libro? Que Asensio, por ser un ángel, escribe como los ángeles, que es lo suyo. Que pinta cuando escribe y que escribe cuando pinta, en una simbiosis perfecta en la que pone toda la pasión y expresión habida y por haber. En el *Libro de La Unión* está la vida entera de una ciudad, en su día, alucinante. Sus calles. Sus gentes. Persianas en verde. Balcones y miradores. Con sus muchachas detrás de los cristales. Siempre lo mismo. Y siempre diferente. *Calles. Gentes* -remata Asensio-. *La Vida. La muerte.* De una y otra cosa destilan las coplas aquí recogidas: *¡Pobre minero! Tú vales/ tanto como vale el rico/ porque cortas con el pico/ toda clase de metales.* Salud, maestro. Y por muchos años.

José Belmonte Serrano